

Sófocles: *Antígona* (fragmento del agón entre Antígona e Ismene)

Corifeo: He aquí a Ismene ante la puerta que vierte al suelo fraternas lágrimas. Una nube sobre sus cejas afea su enrojecido rostro, cubriendo su hermosa mejilla.

Ismene: He cometido la acción; si ésta consiente, tomo parte en la acusación y la soporto.

Antígona: Pero no te va a permitir esto la justicia, ya que ni tú quisiste ni yo me asocié contigo.

Ismene: Pero en estas desgracias tuyas, no me avergüenzo de hacer yo misma contigo la travesía común de esta prueba.

Antígona: De quien es la acción Hades y los dioses de abajo son testigos. Yo no amo a un ser querido si me ama solamente de palabra.

Ismene: Hermana, no me juzgues indigna de morir contigo y de purificar al muerto.

Antígona: No quieras morir conmigo, ni hagas tuyo aquello en lo que no has participado. Será suficiente con que yo muera.

Ismene: ¿Y qué vida me va a ser grata privada de ti?

Antígona: Pregunta a Creonte, ya que tú eres defensora de éste.

Ismene: ¿Por qué me atormentas con esto cuando en nada te aprovecha?

Antígona: Con dolor me río de ti si es que me río.

Ismene: Pero, ¿cómo puedo yo ayudarte ahora?

Antígona: Sálvate tú. No veo con malos ojos que te libres.

Ismene: ¡Ay de mí, desgraciada!, ¿y no alcanzaré tu destino?

Antígona: No, porque tú has elegido vivir, y yo morir.

Ismene: Pero no a causa de palabras mías que no he dicho.

Antígona: A unos les pareces tú muy sensata; a otros, yo.

Ismene: Verdaderamente, las dos tenemos la misma falta.

Antígona: ¡Ánimo!: tú vives, mientras que mi alma hace rato que ha fallecido, por ayudar a los muertos.